

REVISTA DE GANDÍA

PERIÓDICO CONSAGRADO AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS, DEDICADO AL FOMENTO DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS CON CENSURA ECLESIASTICA

AÑO IV.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
	Trimestr	Semestr	Año
	PTAS.	PTAS.	PTAS.
En Gandía.	0'50	1'00	2'00
Fuera.	0'65	1'25	2'50
Extranjero.	0'90	1'85	3'50

Abril
Gandía 4 de Marzo 1903

ADMINISTRACIÓN
PASEO DE LAS GERMANIAS, NÚM. 11.
Esquelas mortuorias, anuncios en
cuarta plana, gacetas, reclamos y todo
género de publicidad á precios conven-
cionales.

NÚM. 155

DOS ÁRBOLES

La desdicha del género humano tuvo origen á la sombra de un árbol frondoso. Toda la gloria á que el hombre podía aspirar se le concedió al pié de otro árbol. Aquel rebosaba vida, y su fruto fué fruto de muerte; este era signo de muerte y en él renacimos á la vida.

En el primero, el génio del mal, engañó á nuestros primeros padres, y estos prevaricaron, desobedecieron el mandato de Dios, y perdieron su felicidad causando la desdicha de todas las generaciones. En el segundo, el Espíritu purísimo, el Hijo de Dios, despues de enseñar al mundo el camino de la regeneración, nos abre las puertas de la celestial Jerusalen.

Allá, una mujer, la madre de todos los hombres es la que convida al pecado. Aquí, otra mujer, recoge las lágrimas que produce el pecado, y, concurriendo con su divino Hijo á la redención de la humanidad, se constituye en Madre de Pecadores, y Madre de Desamparados.

En el monte donde se consumó el decidio, y á los dos lados del Dios Hombre, aparecieron otras dos cruces; y pendientes en ellas dos hombres que expiaban sus crímenes.

Uno de ellos saludó al Salvador; este le contestó, y aquel tuvo la dicha de oír esta promesa que fué el balsamo que curó todas sus heridas, el consuelo de toda la angustia que su situación le producía. «Hoy serás conmigo en el Paraíso.» El otro, desgraciado, tras el suplicio que le merecieron sus iniquidades, se labró eterna condenación por su impenitencia.

El árbol á cuya sombra se rebeló el primer hombre atrae por su hermosura á los hombres de los tiempos modernos, sin reparar que, no obstante el mote de *árbol de vida*, es realmente venenoso manantial que produce muerte. El otro árbol, la Cruz, antes signo de muerte, convertido en medicina saludable al ser suspendida en él la Majestad divina, cobija con sus brazos extendidos á la humanidad doliente y le regala frutos de vida eterna.

En el primer árbol, se gritó; ¡Viva la libertad! al pretender los hombres ser como dioses, y el hombre fué con vertido en degradado esclavo. En el segundo, se dijo con toda solemnidad; ¡Abajo la esclavitud! y el hombre fué redimido, alcanzando la verdadera y legitima libertad.

Un árbol plantado por Dios que mata; otro árbol plantado por los hombres del que brota vida próspera y exuberante. He aquí el hombre sacando mal del bien y al Hijo de

Dios obteniendo para el hombre el mayor bien del mayor mal.

Y el Señor no se cansa de prodigar sus beneficios y mientras tanto el hombre, cegado por el pecado persiste en su vano empeño de que prevalezca el árbol del Paraíso.

¡Locura sin igual! Nerón Calígula, Juliano y demás emperadores romanos, con todo su poder y crueldad, no lograron contener los maravillosos progresos del cristianismo, y el Representante de Dios estableció sus reales en Roma, y arrancó y quemó el árbol que dió muerte, para plantar la Cruz, árbol de vida sobre roca inconvencible.

Y allí está, erguida, sin que la saliva de los judíos modernos empañe poco ni mucho su brillo deslumbrador, y allí estará, porque dicho ha sido: *portae inferi non praevalent*.

Dos árboles: el del Paraíso y el del Calvario.

Por el segundo daría la vida.

Antonio Tebar.

JESUCRISTO

El niño que en Belen vió la luz creada por El mismo, que en su infancia fué perseguido por Herodes, que cuando apenas llegado á la adolescencia demostró su increada sabiduría enseñando á los sabios en el Templo; el que en su más hermosa juventud rehuyó los placeres terrenales para dedicar toda su actividad, ciencia y virtudes al servicio de la humana criatura, ora buscando afanoso las ovejas descarriadas del aprisco, ora dando lecciones de verdadero saber á los que ignoraban lo necesario para salvar sus almas, ya enseñando con el ejemplo la práctica del bien, ya por último sanando multitud de enfermos y resucitando muertos, ya no existe.

El que venia por mandato expreso del Padre, á la vez que por voluntad propia á redimir á la descendencia de Adán encadenada á la culpa, merced al engaño del astucioso reptil del Paraíso; el que por sus gracias personales comparables solamente á las condiciones morales de que estaba adornado, habiase conquistado la voluntad de todo un pueblo, que le aclamaba con frenesí, proclamándole Rey y Señor á la vez que padre y hermano; el que pocos días antes hizo su entrada en Jerusalen, rodeado de una inmensa turba que entonaba cánticos de alegría, llevando por ornamento palmas y ramos de laurel y de olivo, simbólicas unas y otros del triunfo y la paz; el que es y á quien se debe todo lo criado, siendo inmenso su poder, aunque hubiera redimido al hombre sin otra cosa que repetir el *Fiat* con que formó el mundo, encendido de amor su amantísimo corazón, prefirió humanarse, vivir vida de dolores, padecer cruento martirio y escarnecido por unos miserables, morir en medio de dos ladrones y en el lugar destinado al suplicio de los criminales.

¡Qué espectáculo tan lúgubre conmemora la Iglesia en estos días! Tenemos á la vista un cadáver, no hediado ó putrefacto como los demás, pero cadáver al fin. Muerto se halla el que es la vida; el que ayer pronunciaba palabras de consuelo, amor y perdón, no habla; aquel rostro más hermoso que la alborada, está hoy lívido por los padecimientos y denegrido por el traumatismo. Ya no ven aquellos ojos como soles que encendían los volcanes con una sola mirada; aquellas sagradas manos que fabricaron los mundos y que tantas llagas cicatrizaron, yertas están y heridas por el taladro de los clavos; los pies que

tan diligentes fueron para caminar en busca de ovejas extraviadas, paráliticos por completo se hallan; la cabeza que concibió los cielos y la tierra, atravesada está por punzantes espinas y el cuerpo todo, modelado por el Eterno y de una perfección y belleza absolutas, ha perdido su figura por la tumefacción y las llagas que lo cubren.

Viste de luto Jerusalen, llora sin cesar tu horrosos crimen, que la sangre del Justo que pedías que cayera sobre tu cabeza y la de tus hijos, ha caído y será el estigma que marque á vuestra raza maldita: de hoy más, seréis extranjeros en todo el mundo, no formareis jamás nacionalidad, como parias habeis de ser tenidos y cual apostados se os tratará por las gentes. ¿Qué habeis hecho, miserables? Vuestro compatriota, vuestro amigo, vuestro hermano, que tantos favores os dispensó, á quien tanta gratitud debeis; Aquel que no tuvo momento de reposo para acudir con solicitud paternal á vuestras moradas en busca de llagas que cicatrizar lágrimas que enjugar; Aquel que con solo su divina palabra alegraba á los tristes, infundía aliento á los timoratos, aplacaba á los soberbios, socorria á los pobres y á todos ofrecía la patria celestial, ya no existe, porque en lo alto de la Cruz no queda otra cosa que un cuerpo inerte, una vestidura que no cubre el espíritu, pues este fué trasportado por los Angeles á las mansiones eternas; pero la contemplación de esos benditos restos llena el corazón de espanto y únicamente ganas de llorar produce su vista.

El patíbulo levantado en el Gólgota para Jesucristo, fué la vida para la humanidad.

SAN LONGINOS Y SU LANZA

En el ábside oriental de la basilica del Santo Sepulcro, entre las capillas llamadas del *Cepo de Cristo* y de la *División de los Vestidos*, encuéntrase la de *San Longinos*, por otro nombre del *Título de la Santa Cruz*, porque, según tradición inmemorial, allí estuvieron depositados y expuestos á la veneración pública el título, la lanza y la esponja. Arquitectónicamente considerada, lo mismo que las demás del ábside, nada ofrece de particular esta capilla, perteneciendo á los griegos cismáticos, y en cuyo altar único se ve un lienzo que representa al soldado Longinos abriendo con su lanza el divino costado del Señor, ya muerto y pendiente de la Cruz.

«Y los judíos (porque era la Parascève), para que no quedasen los cuerpos en la cruz, el sábado (porque aquel era el grande día de Sábado) rogaron á Pilato que les quebrasen las piernas y que fuesen quitados.»

Vinieron, pues, los soldados y quebraron las piernas al primero y al otro que fué crucificado con él.

Más cuando vinieron á Jesús, viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas.

Más uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió luego sangre y agua.

Y el que lo vió dió testimonio, y verdadero es el testimonio de él. Y él sabe que dice verdad para que vosotros también creais.

Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: no desmenuzareis hueso de él.»

Como en el anterior texto evangélico emplea San Juan la palabra *lanza*, infieren de aquí algunos que Longinos era soldado de caballería, pues entre griegos y romanos únicamente los jinetes usaban lanza; pero parece casi seguro que los soldados romanos que crucificaron á Jesucristo nuestro Señor fueron cuatro de á pié, lo cual en nada se opone al sagrado texto; pues sabido es tambien que los infantes romanos, encargados de custodiar á los ajusticiados, usaban una lanza pequeña que podríamos llamar *asta*, *pica* ó *rejoncillo*, y que se componía de tres partes: la punta ó cúspide (*cuspidis*) de bronce ó hierro, aplastada, cortante y ancha; el astil, palo ó mango (*hastile*) generalmente

de fresno; y un chuzo ó punta metálica por contera (*spiculum*) que servía para clavar verticalmente la pica ó asta en el suelo, y que podía utilizarse en caso necesario como arma ofensiva y defensiva.

Los romanos abandonaron á las fieras, dejándolos pendientes del suplicio, los cadáveres de los ajusticiados, como se acostumbraba entre nosotros no hace muchos años con los ahorcados; pero para cerciorarse de su muerte les quebraban las piernas (*crurifragium*) ó atravesábanles el pecho con un acero ó lanza (*transverberatio*). El verdugo encargado de practicar esta operación última se llamaba *confector*, y en las actas de los mártires le vemos con frecuencia practicar su repugnante oficio. Según el Evangelio; los soldados quebraron las piernas á los dos ladrones y no hicieron lo mismo con Nuestro Redentor Jesús, porque estaba ya muerto cuando se acercaron á él; pero los necios judíos, que no olvidaban fácilmente la resurrección que de sí mismo había predicho el Crucificado, llamaron sin duda al *confector*, que fué Longinos, para que atravesase con su asta el divino costado.

Varias y poéticas son las tradiciones y leyendas piadosas que á la conversión de Longinos se refieren. Parece que era sirio de nación, tuerto ó casi ciego, y capitán ó caudillo de los soldados romanos que crucificaron al Señor.

Era el Viernes Santo al atardecer. La Naturaleza se había estremecido de horror al presenciar en la cima del Gólgota aquel nefando decidio; las criaturas todas llorando á su manera la muerte del Criador; chocaban unos contra otros los peñascos; abriábanse las sepulturas para dar paso á los muertos, temblaba la tierra; oscureciase el sol; rasgábase de arriba abajo el velo del templo, y los ángeles escondían el aterrado y hermosísimo rostro detrás de sus deslumbradoras alas para no ver aquella escena de horrores. Longinos presenciaba atemorizado y medio contrito el terrible espectáculo, cuando por razón de oficio se vió precisado á herir con su lanza el divino costado del Salvador. Sostienen unos que la lanza abrió el costado derecho de Cristo, nuestro bien; otros que el izquierdo. Inocencio III, Benedicto XIV, el Venerable Beda, Suarez y Cornelio á Lápide, con la tradición más antigua, opinan lo primero, y en el costado derecho recibió tambien el Serafin de Asís el estigma de la llaga. Sea lo que fuere, todos admiten que el corazón de Jesús quedó atravesado, y de aquella divina llaga brotó en seguida sangre y agua, como dice el Evangelio. El hierro de la lanza salió mojado en sangre, que corrió astil abajo hasta teñir las manos de Longinos. Por natural impulso se las llevó á los ojos, é inmediatamente sanó de cuerpo y alma recobrando la buena vista y exclamando con los que, dándose golpes de pecho, bajaban del Calvario: «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!»

La tradición, recogida por San Agustín y San Buenaventura, añade que el soldado Longinos, centurión á quien se confió la custodia de Jesús y de los dos ladrones, lloró en el mismo Gólgota sus culpas, abrazó el Cristianismo, y despues de haber hecho en Jerusalen penitencia pública por sus pecados, se retiró á Cesárea de Capadocia, en donde predicaba la fé, y tuvo la dicha de dar su sangre por Aquel cuyo divino costado abrió con su lanza. El Martirologio romano, empleando la palabra *perhibetur* (dícese) adopta la opinión de San Agustín y conmemora el martirio de San Longinos el día 15 de Marzo.

La santa lanza, que debió encontrarse por Santa Elena con la Cruz y demás instrumentos de la Pasión en la cisterna abandonada del Gólgota, durante los primeros siglos se veneró en la basilica del Santo Sepulcro y en el lugar que hoy ocupa la capilla de San Longinos. En tiempo del venerable Beda (672-735) custodiábase la lanza en relicario de madera, que tenía la forma de cruz, bajo el pórtico llamado del Martirio en la basilica del Santo Sepulcro. Arculf, Obispo francés, la vió allí á fines del siglo VII. El astil estaba roto en dos pedazos, y toda Jerusalen veneraba la santa reliquia. San Gregorio de Tours asegura que permaneció en la santa ciudad hasta que, con motivo

DESCORTEZADORES RÁPIDOS PARA rascar troncos de olivo y otros árboles. Desgranadoras de maíz.

Se venden: en la Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad Gandía.

ABONOS QUÍMICOS Y SUS PRIMERAS MATERIAS

La Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad ofrece a los señores agricultores Primeras Materias para prepararse los abonos para cada cultivo con arreglo a las fórmulas generales aprobadas por la Cámara Agrícola oficial de Valencia, publicadas en su *Cartilla*; y para los que no quieran preparárselos, la Caja de Ahorros se encarga de hacerlo con la mayor economía.

También se aconsejan otras fórmulas especiales de abono para tierras.

Cuantas consultas nos hagan nuestros favorecedores sobre abonos y su empleo, tendrán cumplida contestación, aunque alguna vez hubiéramos de consultar para ello a la acreditada revista «La Agricultura Española», que se publica en Valencia, ó a otras de Barcelona.

Las Primeras Materias para abono que se venden en este Establecimiento, antes de expenderse al público, son previamente analizadas por cuenta de la Caja de Ahorros para comprobar la graduación que nos ofrecen las casas extranjeras; y al efecto, paragarantía de los agricultores, existe un tarjetón en la puerta del almacén, indicador de la graduación de las materias de los señores químicos que certifican el resultado del análisis. Los certificados están a disposición de los compradores.

Sulfato de amoníaco, Nitrato de sosa, Cloruro de potasa, Sulfato de cobre, Superfosfatos, Sulfato de hierro.

Arzobispo Company, número 2, Gandía

GUANOS Y PRIMERAS MATERIAS

RICARDO

Fábrica y Almacén, plaza de Lucena, núm. 8, Corralón de la Palmera, frente al apeadero del tranvía de caballos, Grao.



HERNANDEZ

Despacho: calle de Lauria, núm. 8, entresuelo Valencia.

FABRICA DE CORSÉS Y CONFECCION EN GÉNEROS BLANCOS

D. Juan Jesús Andreu

Ausias March, 8, GANDIA

El dueño de esta antigua y acreditada casa, ofrece al respetable público grande y variado surtido de corsés ballena, de concha y acero, a precios más baratos que en ninguna fábrica. Especialidad en corsés, fajas vientre y aparatos para señora.

Completo surtido en capotas, gorros y envolturas, a precios baratísimos.

TALLER DE ESCULTURA Y PINTURA RELIGIOSA DE JOSÉ ROMERO TENA

Auxiliar de la Escuela oficial de Bellas Artes de Valencia

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos con su peana ó monte desde 30 pesetas.—Gran variedad de imágenes del Niño Jesús.— En la sección de talla se construyen y decoran andas con faroles ó tulipas, desde 80 pesetas; igualmente se hacen a precios muy reducidos templetes, urnas, sagrarios, doseles, retablos, altares, etc. Para más detalles, pídase catálogos, proyectos y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6, Valencia

Medalla de plata en la Exposición Universal de 1888

ENOSÓTERO

Medalla de oro en la Exposición Agrícola de 1898

PARA CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS

Indispensable para los vinos procedentes de viñas jóvenes.

El vino con *Enosótero* jamás se vuelve ágrío y siempre mejora.

El Enosótero es el único que merece el nombre de CONSERVADOR DE LOS VINOS; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Representante en España, J. Uriach y Compañía, Moncada, núm. 20.—Barcelona.

En Valencia; Hijos de B. Cuesta.—Alicante: Romero y Compañía y Almería: Agustín Fernández.

PRIMITIVA CERERIA DE MONZÓ HERMANOS Y COMPAÑIA ALBAIDA

Esta cerería, dedicada especialmente al servicio de *Parroquias, Conventos y Catedrales*, por su antigüedad y esmero en la fabricación, es conocida y acreditada en todas partes. El Rdo. Clero encuentra en esta casa grandes ventajas por las consideraciones que se tiene en el pago.

ESTUDIO DE ESCULTURA, TALLA Y DORADO

DE

MARTINEZ Y SAMBONET

Se construyen, restauran y decoran toda clase de imágenes, altares, templetes, do seles, frontales, andas, y todo lo concerniente al servicio y decorado de los templos.

Los trabajos de dichos señores, se hacen con el esmero y perfección que requieren los adelantos en el arte hasta el día conocidos, y con la economía que tienen acreditado.

Se remiten bocetos y dibujos a los señores que deseen honrar a dicha casa con sus encargos.

Calle de la Cofradía 6.—Frente a la Abadía, Gandía



De venta en las farmacias.—Al por mayor.—Farmacias de D. Arcadio Chelvi, Plaza de Cuartel, núm. 12, y D. Ignacio Martínez, Gandía

LA GALLERA

Herrería Agrícola, Vinícola é industrial

y construcción de toda clase de Arados SALVADOR CEBRIÁ BALLESTER. Llano de la Zaidía, 10, (Junto al río) Valencia. Teléfono 697.

BENNACER, DENTISTA



Este profesor, ex-operador del instituto de dentistas del Hospital de la Princesa de Madrid, anuncia a su numerosa clientela, su ganibete calle de Alcalá de Olmo, núm. 4, principal contigua a la de Alcoy, de esta ciudad de Gandía, habiéndolo dotado de modernísimos aparatos para las extracciones de muelas sin dolor y medicamentos para la curación de las caries

Construye toda clase de dentaduras con los adelantos hasta el día conocidos y posee el más moderno invento en cuanto a las esmaltadas y sin paladar, quedando garantizados todos sus trabajos.

HORAS DE CONSULTA:

Por la mañana de 9 a 12.—Por la tarde de 3 a 6.

TORRES, DENTISTA

Calle Mayor, núm. 69, pral.

GANDIA

Posee el nuevo invento de dentaduras Lisorexse, sin paladar.

Operaciones sin ningún dolor.

Consulta todos los días, exceptuando los lunes y martes, que visitará en

Denia, Marqués de Campo, 13.

VICENTE GINER

calle Mayor, 15, Albaida.

Fábrica de lienzos de hilo puro, mantelería en blanco y colores, tohallas rusas, alemanas, etc., con flecos alta novedad.

Precios baratísimos.

SE VENDE

un grandísimo almacén propio para confección de naranja, tomates ó fabricación de guano, en el Grao, calle del Horno, Darán razón en la Caja de Ahorros, Arzobispo Company, núm. 2, Gandía.

SE VENDEN

doce hanegadas de tierra secana en término de esta ciudad partida de la Casa de los frailes.

Darán razón en la administración de este periódico.

QUINTIN CLIMENT, SOMBRERERO, limpia y reforma toda clase de sombreros a precios convencionales dejándolos como nuevos. También se limpian, y reforman sombreros de eclesiásticos. Plaza de Loreto, 6, Gandía.

FUNERARIA DE LA PALMA

DE

FRANCISCO FEMENIA MARCO

Plaza del Cuartel, núm. 7, Gandía.—Sucursales en Vergel y Pedreguer Coronas y ramos.—Capillas ardientes.—Enlutado de habitaciones mortuorias. El público que acuda a esta casa, quedará satisfecho y convencido de la baratura y esmero en el servicio, desde el más modesto al de mayor lujo.—Abierto toda la noche.